

¿DÓNDE NACIÓ EL BEATO ALONSO DE OROZCO?

JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ
Correspondiente

I.- El antiguo desprecio documental a la patria chica

Si se me preguntara que dónde nació Alonso de Orozco, contestaría que en Oropesa, porque el propio Beato declaró esta su naturaleza en un párrafo redactado en 1580, en el que han insistido después sus biógrafos. El Padre Cámara escribía en 1882: "En el hundimiento de la torre de la Asunción de Oropesa se perdieron los libros parroquiales, donde constaba la partida de bautismo de Alonso de Orozco. Alguna diligencia y esfuerzo hizo doña María de Aragón, noble devota del Venerable, a fin de hallarla; y, acaso, por complacerla, suplió la pérdida en el mismo Libro de sus *Confesiones*, comenzándole por las siguientes líneas"¹: "Mi nacimiento fue en Oropesa, reinando la muy Católica Reina doña Isabel, de gloriosa memoria. Mi padre se llamó Hernando de Orozco y mi madre María de Mena"². Habiéndose compuesto las *Confesiones*, cuando el agustino tenía 80 años³, es, quizá, el primer dato manifiesto de su naturaleza.

La segunda noticia impresa, que conozco, ajena a la propia del místico, es del Licenciado don Francisco Herrera Maldonado, que, en 1624, escribía: "No hace menos gloriosa a Oropesa el haber nacido en ella, y de padres muy nobles, el venerable y bendito padre Fr. Alonso de Orozco (deudo muy cercano nuestro), Varón sin duda excelente en letras y virtudes entre cuantos honraron y enriquecie-

¹ Fr. TOMÁS CÁMARA: "Vida y escritos del Beato Alonso de Orozco del Orden de San Agustín". Valladolid 1882. Lib. I. Cap. III, pag. 13.

² Fr. ALONSO DE OROZCO: "Libro de las Confesiones deste pccador Fray Alonso de Orozco". Ed. de Fr. Juan de Herrera de 1620, pág. 1v.

³ Fr. TOMÁS CÁMARA: op. cit. Lib. I. Cap. II pág. 11.

ron su siglo"⁴. El párrafo lleva el sello de encomiable orgullo patriota. Lo repitió luego, circa 1640, el también Licenciado don Francisco de Cepeda, cuando insistió en que Oropesa "patria fue del Venerable fray Alonso de Orozco, de cuya canonización se trata"⁵. Como era costumbre entonces, estos escritores no nos han dejado sino la nota encomiástica, sin hacer referencia a otros parientes, fechas o cargos de los Orozco. Hay que pensar, por ello, que les bastó la autoconfesión del fraile agustino, para engastarla, como un florón más, en las glorias de la patria común.

Es urgente advertir que los topónimos, por ejemplo, de Peñafiel, Villena o Medina Sidonia, como capitales de Señorío secular, eran términos aglutinantes, que frecuentemente embebían en el suyo el nombre de las villas, lugares o aldeas de su espacio dominical. De este modo, casi exclusivamente, pasaban a la filiación de los individuos en los protocolos otorgados, sobre todo, lejos del terruño propio. El más conocido nombre de la metrópoli del Señorío, o de la Diócesis, si aquél no era realengo, se impuso demasiado, por más definidor de la naturaleza individual. Y esa norma no lo fue de desprecio al lugarejo propio, sino de mejor orientación geográfica, dada la menos importante o ignorada de cada patria chica.

Por ello, he de poner reparos a la naturaleza, que se atribuye al Beato, a pesar de su propia y rotunda afirmación. Y lo haré desde mi devoción al autor de la *Victoria de la muerte* y desde mi entusiasmo por la historia de Oropesa. Y, pudiéndome valer de diferentes parecidos peninsulares, me ceñiré a los más cercanos de nuestro alfoz, que los aproximen al fenómeno de mi examen.

Efectivamente, en el último tercio del siglo XV y en los principios del XVI, el Gobernador, junto con Francisco de Malpartida, de estos Reinos en ausencia de los Monarcas, de los que era Consejero⁶; el que pudo, y parece no quiso⁷, ser Arzobispo de

⁴ HERRERA MALDONADO, FRANCISCO: "Libro de la Vida y Maravillosas virtudes del Siervo de Dios Bernardino de Obregón". Madrid 1635?. Cap. XXII, pág. 104v. La obra se escribió en 1624.

⁵ DE CEPEDA, FRANCISCO: "Resumpta Historial". Madrid 1654. Lib. I. Cap. I, pág. 10v. La obra fue redactada en las proximidades de 1640 y ampliada y editada por su sobrino Luis de Cepeda y Carvajal en 1654.

⁶ ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS: Registro General del Sello de 30-12-1491 en el Real sobre Granada; Fr. Alonso Fernández: "Historia y Anales de la Ciudad y Obispado de Plasencia" Madrid 1627. Lib. II. Cap. XX, pág. 279, citando a Mariana, Lib. 28, Cap. 7. Manejamos la ed. de 1983.

Toledo, dando así ocasión a que lo fuera Cisneros; el que fundó en su pueblo -Torralba- un decoroso hospital para los viáticos del alma y del cuerpo de la caminería indigente; el *Doctor in utroque*, se hizo llamar así: Don Pedro de Oropesa, cediendo a esta sonoridad geográfica los apellidos González y Contreras de sus linajes torralbeños, de donde fue natural ⁸.

Cuando, en el presunto año de 1503, llega al Arciprestazgo, procedente del Alemtejo, el niño Juan Ciudad -mañana San Juan de Dios-, su primer biógrafo, el Rector del Hospital de Granada, don Francisco de Castro, señaló la meta de su singladura en un punto peninsular notorio: Oropesa. Pero el infantito, sin misterios, sin milagros de hagiografía enclenque, era hijo de conversos judíos, que con sus familiares regresaba al punto de partida de su diáspora, al amparo del decreto de los Reyes, que, perdonando a los que se bautizaran, quisieran volver a Castilla. Y Juan Ciudad no subió a Oropesa, sino que se quedó a dos tiros de ballesta de esta villa, concretamente en Torralba, en casa del capitán Francisco Herruz, un extremeño de gran prestigio militar, aunque de pocos amigos, pero muchos huéspedes en el mesón -había seis en el lugar-, que tenía en la plaza. Para el Rector del Hospital granadino, o para su confidente, el Hermano Dominico Benedito, era de menos momento el humilde de Torralba que el divulgado Oropesa. Hubo de usar, pues, de éste, para que los piadosos lectores identificaran mejor la geografía primera de la estancia del Santo en Castilla ⁹.

De los 47 *oropesanos*, que según la relación de Bermúdez de Plata ¹⁰, solicitaron pasar a las Indias en la Contratación de Sevilla,

⁷ Fr. ALONSO FERNÁNDEZ: op. y locs. cits.; Francisco de Cepeda, op. cit. Lib. I. Cap. I, pág. 10v.; Diego de Castejón y Fonseca: "Primacia de la Santa Iglesia de Toledo". Madrid 1645. Tom. I Cap. 31, pág. 892; Bernabé Fernández y Fernández: "La Provincia de Toledo". Toledo, 1910. *Voz Torralba*; Luis Moreno Nieto: "Diccionario Enciclopédico de Toledo y su Provincia". Toledo, 1974. *Voz González Contreras*.

⁸ Fr. ALONSO FERNÁNDEZ: op. y locs. cits.; Diego de Castejón: op. y locs. cits.; Luis Moreno Nieto: op. y locs. cits.

⁹ GARCÍA SÁNCHEZ, JULIÁN: "San Juan de Dios en el Señorío de Oropesa". Rev. *Beresit* n° 4. Año 1990-91, donde ampliamente puede verse la permanente presencia del Santo en Torralba y luego, accidentalmente, en Oropesa.

¹⁰ BERMÚDEZ PLATA, CRISTÓBAL: "Catálogo de Pasajeros a Indias en los siglos XVI, XVII y XVIII". Sevilla 1941-42. Los tres tomos, que componen la obra, abarcan de 1509 a 1554. Ejemplarizamos en este período y con los elementos publicados por Bermúdez

44 manifestaron al funcionario, que autorizaba los embarques, que eran vecinos de Oropesa. Ninguno hizo referencia a los lugares de Alcañizo, Aldehuela, Aravalles, La Bobadilla, Caleruela, Carrascalejo, La Corchuela, Fuentecantos, La Fuente del Maestro, Guayerbas Altas o Bajas, Herreruela, La Higuera, Malhincada, Matoso, Mengazanar, Navalcán, Parrillas, Ruizmartín, Torralba, Las Ventas de San Julián, Ventosilla o Zurrasbotas. Sólo 3 de tan prolongado elenco dijeron ser vecinos, dos de La Calzada -Juan Gómez¹¹ y Diego de la Llave¹²- y uno de Lagartera -Pablo Martínez¹³-. Si, aceptando al pie de la letra estas vecindades o naturalezas, se proclamara que la epopeya de América, por lo que respecta a la aportación abulense del Arañuelo, estuvo sólo reservada a un núcleo urbano, se vendría abajo el tal supuesto, sabiéndose que uno de estos *oropesanos* era natural y vecino de Lagartera. Nos estamos refiriendo a Juan García Berraco¹⁴, hijo de Juan García Berraco y de María González. Guarda memoria la historia de este *perulero* por ser el abuelo materno de las tres labranderas lagarteranas, por demás famosas -Catalina, Ana e Isabel-, llamadas hacia 1570 por la condesa viuda de Orgaz al palacio de Oropesa, para montar un obrador de bordados al calor de su entusiasmo renacentista por tapices, reposteros y sabanillas de altar¹⁵.

el fenómeno *naturaleza-vecindad* a que nos estamos refiriendo. Luego Peter Boyd-Bowman amplió la nómina de los emigrantes en su "Índice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI". Bogotá 1964 y Méjico 1968. Y más tarde con un nuevo "Catálogo" de Luis Romera Iruela y María del Carmen Galbis Díez, en 1980. Y aun podríamos añadir los 114 "criados del Virrey Toledo" (AHN Leg. 30.910). Aunque pudiera, quizá, modificarse con estos nuevos datos el binomio *Oropesa-pueblos*, el resultado sería parecido. Hemos, pues, preferido la relación de Bermúdez, por más conocida.

¹¹ BERMÚDEZ PLATA, C.: op. cit. tom. II n° 2584, donde se hace constar que es hijo de Pedro Gómez y de Catalina Hernández, natural de La Calzada, saliendo a Santa Marta en 22-5-1536.

¹² BERMÚDEZ PLATA, C.: op. cit. Tom. III n° 1145, hijo de Miguel Muñoz y Catalina de la Calle, v^os de La Calzada, el que sale a Santa Marta el 15-2-1540.

¹³ BERMÚDEZ PLATA, C.: op. cit. tom. II n° 3401, que, aunque le llama "Pedro Martínez de Lagartera", con su mujer Catalina Hernández, califica a ambos de v^os de Oropesa. Salieron al Perú el 8-1-1537.

¹⁴ BERMÚDEZ PLATA, C.: op. cit. tom. II n° 3391, hijo de Juan García Berraco (I) y de María González, sale al Perú el 8-1-1537.

¹⁵ AHN. Consejo de la Inquisición. Leg. 275. Año 1624.

Finalmente, por no alargar los ejemplos, sorprendemos en Madrid y en la primavera de 1635 al que fuera Mariscal de Campo en Flandes, don Juan de Toledo, entrando en la Secretaría del Consejo de Órdenes. Aquí solicita cruzarse Caballero de Santiago, protegido de su hermano, don Duarte Fernando Álvarez de Toledo, Monroy, Ayala, Pimentel y Portugal, el conde, que se hallaba en plenas indulgencias reales. Y en la solicitud, que presenta el garrido mozo, lleva escritas de su puño y letra estas palabras: *natural de Oropesa*¹⁶. Pero don Juan de Toledo, hijo bastardo del Marqués de Jarandilla, don Fernando que le tuvo en la tejedora lagarterana María Vela y Gil de Zamora, no era natural de Oropesa, aunque él mismo lo diga, sino de Lagartera, donde nació el 31 de enero de 1616¹⁷. Como la proximidad del recién nacido molestara a doña Luisa Pimentel, la condesa, y a su sobrina, doña Mencía Pimentel, Zúñiga y Requeséns, la Marquesa de Jarandilla, el infante hubo de ser alejado de Lagartera y llevado al lugar de Valdeverdeja, en el vecino Señorío de Miranda, donde el 8 de febrero siguiente fue bautizado¹⁸. Así el *oropesano*, natural de Lagartera, se hizo feligrés verdejo de la parroquia de San Blas.

Ni a don Pedro, el Consejero Real; ni a Juan Ciudad, el emigrante de Montemor; ni a todos los 44 oropesanos de la dársena de Sevilla; ni al Mariscal de Campo don Juan de Toledo, que, por las circunstancias expuestas, fueron estimados naturales o vecinos de Oropesa, se les ha de tener por tales. Ahora, a pesar de la vecindad de sus padres en El Torrico, ¿ha de ser válida la afirmación de Alonso de Orozco, cuando escribe que nació en Oropesa? ¿El topónimo estaba inseguro en los cuatro expuestos anteriores, y preciso y correcto en el quinto?

Y no se piense que el criterio nuestro esté aislado y solo. Luis Díaz y Díaz en el Prólogo, que hizo a su traducción de la *Lumen ad revelationem gentium* de Fray Alonso de Oropesa, el General de la Orden Jerónima, apuntó que el autor era, como se dice, natural de

¹⁶ AHN. Órdenes. Santiago Leg. 8068. Año 1635.

¹⁷ AHN. Órdenes. Santiago. Id. id. Así lo manifestó Pedro de Ochoa, Regidor de Oropesa, testigo excepcional, pues él mismo ordenó el traslado del recién nacido a Valdeverdeja. Así lo hicieron también los testigos de Lagartera.

¹⁸ AHN. Órdenes Santiago, locs. cit.; Archivo Parroquial de Valdeverdeja Lib. I de Bautizados, fol. 176 v-1^o

Oropesa *o de sus alrededores*¹⁹. He aquí cómo el señuelo del apellido no confundió al humanista, que lo interpreta como un aglutinante geográfico.

Aunque la antigua villa de los Quiñones no pertenecía de derecho al Señorío de Oropesa, era, no obstante, alhaja, que, con las de Cabañas, Tornavacas y Jarandilla integró el Mayorazgo de los Alvarez de Toledo oropesanos desde 1457²⁰, en que el Señor feudal instituyó ese vínculo, para que "sea siempre más honrado e más grande" el linaje. El Torrico, pues, por esa dependencia socio-económica-militar y por su proximidad al ente de Oropesa, encajó con tanta fuerza este nombre como los mismos lugares del Señorío propiamente dicho. Quizá los alcaldes torriqueños fueran en principio *vizcaínos*, por deferencia del nuevo Señor a su tía-abuela, doña María de Toledo, de estirpe vasca, a la que compró El Torrico y Valdepalacios en 1447.

II.- Tres vecinos de Oropesa, Alonso de Orozco, Francisco Herrera Maldonado y Francisca Inés de la Concepción, de origen converso

La cita del Licenciado Herrera Maldonado, que hemos hecho arriba, tiene un valioso paréntesis *-deudo muy cercano nuestro-*, sobre el que es preciso volver.

Cuando el futuro Comisario del Santo Oficio hacía referencia en 1624 a la fundación del convento de las Clarisas de San Francisco de Oropesa, que, con título de la *Madre de las Misericordias*, se había inaugurado seis años antes, expresaba que la fundadora, Sor Francisca Inés de la Concepción, fue *nuestra tía*²¹. Y añadía: "De esta Santa Religiosa no haremos más memoria en este libro, porque en el que estamos escribiendo de su inculpable y virtuosa vida, que daremos pronto a luz, queriendo el Cielo, dilataremos tan glorioso y

¹⁹ DÍAZ Y DÍAZ, LUIS A.: "Luz para conocimiento de los gentiles de Fray Alonso de Oropesa". Madrid, 1979, pág. 7.

²⁰ AHN. Leg. 34.621. Biblioteca Alcántara de Lagartera E, fol. 38v, 52v y 53; id. II, fol. 23v.

²¹ HERRERA MALDONADO, FRANCISCO DE: "Vida..." Cap. XXII, pág. 104.

digno assumpto" ²². Ambos extremos los conocíamos ya por Fray Bartolomé de Molina, que tenía escrito en 1621: "Su vida de esta santa mujer sacará pronto el Licenciado don Francisco de Herrera, su sobrino" ²³.

Este parentesco del Licenciado Herrera con Sor Francisca Inés, en el siglo Francisca de Molina Maldonado, y con Alonso de Orozco, nos lleva a linajes, que tuvieron su asiento en la villa del Torrico y Puente del Arzobispo. Porque don Francisco de Herrera y Maldonado fue hijo de Francisco Núñez de Tapia y Herrera, natural del Torrico, de cuya fortaleza fue alcaide, y de doña María Maldonado y Olmedo, natural de Villafranca de la Puente del Arzobispo; nieto paterno de Juan Núñez de Tapia, natural y alcaide del Torrico, y de doña Catalina de Herrera y Bardales; materno, de Juan Martínez Maldonado, natural de Puente del Arzobispo y de Leonor Gómez de Olmedo, de la misma naturaleza puenteña, pero originaria de Talavera de la Reina ²⁴.

El linaje de los Herrera, de notoria hidalguía, llegó a los feudos oropesanos con doña Juana de Herrera, consorte de don García Álvarez de Toledo, el nieto del Maestre de Santiago, éste, entre los de su linaje, Primer Señor de Oropesa y Valdecorneja.

Pero el Maldonado puenteño y el Olmedo talaverano, linajes de conversos y penitenciados, tiñeron de odioso color -entonces- la sangre del Licenciado, con escándalo de la sociedad oropesana, en 1635, cuando se le hicieron las pruebas de limpieza de sangre para el cargo de Comisario del Santo Oficio de la Inquisición de Toledo, que tenía solicitado. Y, si salió con su pretensión, se debió a que, Caballero ya de San Juan de Malta, se le supuso acreedor a ello ²⁵.

En cuanto a Sor Francisca Inés de la Concepción, nació en

²² HERRERA MALDONADO, FRANCISCO DE: op. cit. pág. 104v.

²³ FRAY BARTOLOMÉ DE MOLINA: "Breve tratado de las Virtudes de don Juan García Álvarez de Toledo, Monroy y Ayala, Quinto (sic) Conde de Oropesa y Deleytosa". Madrid, 1621. Cap. VII, pp. 35 y v.

²⁴ AHN. Inquisición. Leg. 353 nº 1279. Años 1635-38, cuya fue la genealogía presentada por el Pretendiente.

²⁵ AHN. Ibid. Informe final.

25 de diciembre de 1551²⁶ en Barcience²⁷. Fue hija de Hernando de Molina Maldonado y de María de Olmedo; nieta paterna de Sancho de Molina y de Francisca Maldonado²⁸. Esta Francisca Maldonado, la abuela, se crió en Belvis de Monroy, trató mucho a San Pedro de Alcántara y murió en olor de santidad. El padre de Sor Francisca pasó de Belvis a Barcience, feudo y fortaleza de los condes de Cifuentes, de la que fue nombrado alcaide. Los Silvas de Cifuentes, Señores de Barcience, estaban emparentados con los Toledo de Castilla y con los Monroy de Extremadura desde el III conde de Cifuentes, don Juan de Silva, Alférez Mayor del Reino, que se había unido en matrimonio el año de 1473 con doña Catalina de Toledo, hija del IV Señor de Oropesa, entre los de su linaje, y de su segunda mujer doña Leonor de Zúñiga, de la que hubo descendencia, que aseguró la línea. Después volvieron a aproximarse estas sangres azules con el V conde de Cifuentes, otro don Juan de Silva, que casó con doña Ana de Monroy y Ayala, hija del I conde de Deleitosa, Señor de Almaraz y Belvis, don Francisco de Monroy y Zúñiga. Hermana de doña Ana era doña Beatriz, la primogénita, que contrajo matrimonio con el III conde de Oropesa, don Fernando Alvarez de Toledo.

He aquí como el IV conde de Oropesa, don Juan García, tiene grandes noticias del convento de Belén, de Cifuentes, donde brilla por su santidad Sor Francisca, a la que elige para fundadora del convento clariso de las Misericordias.

Y no construimos una hipótesis con el silogismo de que el Licenciado Herrera *Maldonado*, *deudo* de Alonso de Orozco y *sobrino* de Francisca de Molina *Maldonado* y *Olmedo*, en sus ascendientes inmediatos del Torrico tiene contaminada su sangre con la espuria del linaje del Puente del Arzobispo y de Talavera de la Reina y que los cromosomas de su biología son los mismos que animan la del autor de la *Reina de Saba*. Porque su parentesco con el Predicador de Carlos V y de la fundadora de las Misericordias no le venía por el Orozco, ni el Molina, de cristianos *lindos*, sino por el Maldonado materno-materno y el *Gómez-Olmedo* materno-paterno, del Puente

²⁶ Fr. MANUEL BANDÍN HERMO: "Convento y Colegio de Nuestra Señora de Las Misericordias de Oropesa". AIA Tom. XVII (1922) Biblioteca Alcántara de Lagartera 22v.

²⁷ LAYNA SERRANO, FRANCISCO: "Historia de la Villa de Cifuentes". Guadalajara, 2ª ed. 1978, cap. X, pág. 181.

²⁸ FERNÁNDEZ, FRANCISCO: op. cit. Cap. XXXIII pág. 523.

y de Talavera, los que en estas localidades estaban calificados de infectos por los registros de la Inquisición de Toledo ²⁹.

Acabamos de señalar la estirpe judaica de dos escritores castellanos del Siglo de Oro, parientes entre sí: el Beato Alonso de Orozco y el Licenciado don Francisco de Herrera y Maldonado. No es éste el lugar para componer una semblanza del escritor agustino, al que nos estamos refiriendo sólo para fijar su naturaleza. Debemos, sin embargo, por menos conocido, trazar en cuatro líneas la del Licenciado.

Francisco Herrera Maldonado, gran latinista, buen teólogo, mediano historiador y poeta aceptable, nació en Oropesa, en cuya parroquia se bautizó el 15 de octubre de 1584 ³⁰. Fue Canónigo de la Santa Iglesia de Arbás, en León, Caballero de San Juan y Comisario del Santo Oficio.

En 1616 tenía vertido en octavas reales el poema de hexámetros latinos del napolitano Jacobo Sannazaro, titulado *De partu Virginis*, que en castellano tradujo por *Sannazaro Español* ³¹. En 1620 traducía del portugués el *Viaje de Mendes Pinto* ³². En 1621 publicó el *Epítome Historial del Reyno de la China* ³³, así como la *Vida de Bernardino de Obregón* ³⁴. De igual forma este mismo año lanzó el *Discurso Panegyrico del origen de los Toledos de Castilla* ³⁵. Y tengo noticias de que escribió los Casamientos de don Fernando Alvarez de Toledo -V conde de Oropesa-. Pero tanto este trabajo como la *Vida de Sor Francisca Inés* no me son conocidos.

²⁹ AHN. Inquisición. Leg. 353 n° 1279. Informe final.

³⁰ ARCHIVO PARROQUIAL DE OROPESA. Lib. I de Baut. fol. 138.

³¹ CLOCCHIATTI, EMILIO: "El *Sannazaro español* de Herrera Maldonado". Madrid, 1963.

³² Se trata de la "Peregrinação" del portugués Fernando Mendes Pinto, publicada en 1614, y que Herrera Maldonado tradujo al castellano con el título de "Historia Oriental de las peregrinaciones de Fernán Méndez Pinto". Madrid 1620. En 1982 ha sido reeditada por Alfaguara.

³³ Ed. Madrid, 1621. Impr. de Andrés Carrasquilla.

³⁴ Vide nota 4.

³⁵ HERRERA MALDONADO, F.: "Discurso Panegyrico del origen y descendencia de los Toledos de Castilla, familia toto Orbe praedicata". Madrid, 1621. Está incorporado a la obra de Fr. B. de Molina. Vide nota 23.

Literariamente, Menéndez y Pelayo formula de él un juicio poco halagüeño, tal vez porque el santanderino no conociera la traducción impresa del *Sannazaro Español*, que le hubiera hecho ser menos duro, pues se despachó con el oropesano, enjuiciándole a propósito del *Luciano Español*, donde el autor de los Heterodoxos Españoles señala que tiene "piezas de poquísima o ninguna substancia, escrita con retumbante, metafórico y conceptuoso estilo"³⁶. Sin embargo, Gallardo lo califica de diferente modo, diciendo de él que fue "culto, discreto escritor en prosa y verso, puro, castizo y rico"³⁷.

Por nuestra parte hemos de añadir que, como historiador, su pluma es con frecuencia distraída, aunque fértil en tópicos imposibles relacionados con la historia de Oropesa que, luego, han repetido pedisecuos historiadores de *tijera*, convirtiéndolos en axiomas de disparates. Aunque se mueve en la órbita de los *Falsos Cronicones*, no cree en ellos, y si los utiliza lo hace como miniaturas ornamentales.

Francisco de Herrera es una de las cumbres literarias de Oropesa, de la que ésta debe sentirse orgullosa. Pero no se lo ha pagado debidamente, eso que él se esforzó por elevar su nombre a la mayor altura, pecando en esto con mentiras de amor.

Cultivó la amistad con los mayores ingenios de su tiempo, como Lope de Vega, al que se dice dedicó el *Sannazaro Español*, devolviéndole la fineza el Fénix con la comedia del *Ruiseñor de Sevilla*. Asimismo fue amigo de cultísimos sujetos de la Iglesia, entre ellos, Fr. Manuel de Jesús María, Carmelita Descalzo, y Fr. Lorenzo García de la Madre de Dios, de la misma Orden, Prior del convento portugués de Evora. Lo fue también de Lupercio Leonardo de Argensola, Secretario de la Emperatriz María de Austria en las Descalzas Reales, o del trinitario Fr. Hortensio de Paravicino, Provincial de su Orden, retratado por el Greco. Entre todos se cruzaban líricos mensajes de sonetos y espinelas.

³⁶ Cito por E. Clocchiatti, pág. 102.

³⁷ Cito igualmente por el mismo pág. 102.

III.- Cuatro preguntas acuciantes

Todos los antecedentes genealógicos de su *raza* los conocía el historiador y poeta Herrera Maldonado, que, en la lógica de aquel tiempo, trataría de disimular, pero que lamentablemente para él, fueron puestos al descubierto por el alférez Baltasar Moreda ³⁸.

Respecto a Fray Alonso de Orozco, ¿lo sabía igualmente, en 1648, Fray Juan Márquez, Calificador del Santo Oficio, y de la Orden de San Agustín, y lo ocultó para no empañar el lustre de su Instituto? ³⁹

¿Lo sabía de la misma forma, en 1652, Fray Tomás de Herrera, otro Calificador de la Suprema y otro profeso de San Agustín, y lo silenció por la misma causa? ⁴⁰.

¿Lo sabían, en 1719, Gante y Avilés, de la misma Religión, examinador del Arzobispado de Toledo, el uno, y Provincial de Castilla, el otro, y siguieron sin conocer los antecedentes puenteños y talaveranos? ⁴¹.

¿Lo sabía, en 1882, el último clásico de los biógrafos de Orozco, Fray Tomás Cámara, y echó mano del derrumbamiento, real o fingido, de parte del templo oropesano, para enterrar entre sus escombros la verdad aún ominosa? ⁴².

Porque aquel hundimiento de la torre de la Asunción en el que -"se perdieron los libros parroquiales, donde constaba la partida de bautismo de Alonso de Orozco"- parece una cortina de humo agustiniano para cegar la vista a toda investigación futura.

³⁸ AHN Inquisición, leg. 353. Declaración de este testigo.

³⁹ Fr. JUAN MARQUEZ: "Vida del Venerable P. Fr. Alonso de Orozco", sacada por el P. Fr. Tomás de Herrera. Madrid, 1648.

⁴⁰ Fr. TOMÁS DE HERRERA: "Historia del convento de San Agustín de Salamanca". Madrid, 1652. Cap. LVII pp. 394-397.

⁴¹ Fr. ANTONIO FRANCISCO DE GANTE: "Vida del Venerable Fr. Alonso de Orozco", sacada a luz por Fr. Francisco de Avilés. Manejo la ed. que a mano lleva esta nota: "En Madrid 1719" de la Biblioteca Nacional R/37393.

⁴² Fr. TOMÁS CÁMARA. Vid. nota 1.

IV.- La pérdida de los libros parroquiales, un invento

La afirmación de tal pérdida es un tópico más de los falsos en la historia de Oropesa, que podríamos añadir a los expuestos en otra ocasión ⁴³. Necesariamente hemos de entrar a destruir tal supuesto.

No tengo noticias documentadas del hundimiento de la torre parroquial; y no debo negarlo, por ello. Si las tengo, en cambio, del parcial desplome de la Capilla Mayor, que se produjo lentamente en la primera década del siglo XVII, como en seguida veremos.

Del primero la noticia me llega con el Padre Cámara, en 1882. Pero es una lástima que le falte el pie de fuente a su aserto. Y, en este sentido, extraña el silencio, que guarda Rodríguez Salvador, el cultísimo Vicario de Oropesa, al que visitara Cámara, cuando se aproximó a la Villa en busca de información para tejer la Vida del Venerable ⁴⁴. Porque el Párroco tenía ultimada ya su "Descripción Geográfico-histórica de esta Villa de Oropesa" ⁴⁵, donde no hace mención del accidente, que pudiera servirle al agustino. Con todo, no me atrevo a negar esa ruina, por merecerme respeto la pluma del vallisoletano. Pero se me concederá que dude de ella.

Luego, en 1914, don Antonio Sáinz, Secretario que fue del Ayuntamiento, repitió aquel percance, transcribiendo exactamente el texto del biógrafo de Alonso de Orozco, pero interpolando una fecha sorprendente, la de 1506, en la que se vendría abajo la torre ⁴⁶. Cabe pensar si no habría que leer 1605 por 1506, a tenor del efectivo

⁴³ GARCÍA SÁNCHEZ, JULIÁN: "Viaje de Oropesa a Guadalupe" en "La Voz del Tajo", del 21-2-1979; id. "Crónicas del Arañuelo", tom. I, pág. 76.

⁴⁴ Don Gregorio Rodríguez Salvador gozó el Beneficio oropesano desde 1857 a 1887, según el "Rectorologio de la Parroquia de la Asunción de Oropesa" (Archivo Parroquial de Oropesa). Nació el ilustre párroco en Baillo en 1806 y falleció en Oropesa el 6-8-1887 (Archivo Parroquial de Oropesa. Lib IV de D fol. 172)

⁴⁵ RODRÍGUEZ SALVADOR, GREGORIO: "Descripción geográfico-histórica de esta Villa de Oropesa, según manuscrito antiguo de don Pedro Mirasierras de la Roza", que data, este, de 1790 (Archivo Municipal de Oropesa. Sec. 14. Leg. 154. Doc. 8). Yo creo que el Vicario terminó de redactar su "Descripción" en 1880.

⁴⁶ SÁINZ, ANTONIO: "Oropesa-Gredos-Tormes-Toledo. Monografía histórico-fotográfica". Toledo, 1914, donde, en las pp. 25 y 26 escribe: "En el hundimiento de la torre de la Asunción de esta Villa, ocurrido en los años de 1506, se perdieron los libros parroquiales, donde constaba la partida de bautismo de Alonso de Orozco. Alguna diligencia..."

hundimiento de parte de la Capilla Mayor en esas fechas, y haberse confundido un accidente con otro.

Pero cierto, o no, el derrumbamiento del campanario no afectó, por lo que respecta a los registros de bautizados y casados, al archivo, aunque se hallaba próximo a él, en el espacio actual del lado de la Epístola en el imafrente de la iglesia.

De la ruina de la Capilla Mayor -no de la torre- han hecho mención José Manuel Gutiérrez Rodríguez y coautores en 1985, señalando que se produjo "según la tradición popular, a consecuencia de un rayo" y que afectó "al archivo parroquial, donde se hallaban las partidas de bautismo del Beato Orozco y de don Francisco de Toledo, Virrey del Perú" ⁴⁷. Siempre me sentí respetuoso con la opinión ajena, y más en este caso, por tratarse de mi amigo José Manuel. Pero me será lícito recordar que, aunque la causa inmediata fuera la descarga de un rayo, parte de la Capilla Mayor se vino abajo entre enero y febrero de 1603, a consecuencia de que uno de los machones que empujaban los arcos torales, sobre los que cabalgaba el cimborrio, empezó a fallar en sus cimientos. Lo que se venía denunciando desde, al menos, el año de 1600 ⁴⁸.

De ahí que, al no producirse la sorpresa, sea difícil admitir que afectara el accidente al archivo, que lógicamente habría de ser desplazado con tiempo de ese peligro. En todo caso, el acervo documental nunca estuvo ubicado en esa latitud, sino, decimos, en los pies de la iglesia, y luego, tal vez, en la Sacristía, o en la Casa Rectoral, como actualmente.

No sufrieron, ni se aniquilaron los libros parroquiales en este *hundimiento*, volvemos a decir. Concretamente el Libro I de Bautizados se conservaba en tiempo del Venerable Orozco y llegó a estar en el archivo hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XVII. Ese Libro fue y sería, si apareciera, una alhaja de la Iglesia Española, junto con los de Viñegra de Moraña y Lagartera; los tres pertenecientes al pasado cultural de la Sede de Ávila. Porque los registros bautismales fueron en la diócesis de San Segundo los más madru-

⁴⁷ GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, J.M., MORENO TEJERO, A. y HERNÁNDEZ PINA, J. "Oropesa y los Alvarez de Toledo". Toledo, 1985, pág. 39.

⁴⁸ ARCHIVO DIOCESANO DE ÁVILA. BAL Doc. III fol. 1; IV, fol. 1-2v. La parte en peligro cayó entre el 14 de enero y el 26 de febrero de 1603 (Archivo Municipal de Oropesa "Lib. de Cuentas" fol. 145 y 146v). Todo este asunto lo abordé en mi "Señorío de Oropesa" Cap. "Parroquia de la Asunción", aún inédito.

gadores del solar hispano, obedeciendo al Sínodo de 1481 convocado en la Ciudad de los Caballeros por el Obispo Fonseca ⁴⁹.

El de Oropesa debió iniciarse alrededor de 1492 ⁵⁰, siendo por tanto, anterior al de Lagartera, que lo hace en enero de 1495 ⁵¹, pero posterior al de Viñegra de Moraña, que parte de 1482 ⁵². El Bachiller Martínez, Párroco y Vicario de Oropesa, registraba el 17 de abril de 1494 en este *libro de bautizar* varias partidas de bautismo de judíos conversos ⁵³.

Decimos que este Libro I de Bautizados de la Asunción de Oropesa se conservaba en tiempos del Beato. Su desaparición tiene lugar casi un siglo después, según la relación, que nos hace en 1686 de tan sensible pérdida el Cura y Vicario don Cristóbal de Gavilanes y Cepeda ⁵⁴. Se llevaban a cabo en ese tiempo diligencias para fijar la limpieza de sangre del capitán don Pedro Meléndez de

49 GARCÍA SÁNCHEZ, JULIÁN: "Lagartera tiene los Registros Parroquiales más antiguos de España. Alhaja de su Libro I de Bautizados" (Boletín Oficial del Arzobispado de Toledo, núm. 11. Año CXL Nov. 1984, pp. 660-61). Más una réplica con parecido título en "LA Voz del Tajo" el 20-X-1985, a una incomodidad del "Cronista Oficial de Guadalupe", don Nicolás Sánchez Prieto. Y, sobre todo, la ampliación a dicho trabajo en los "Anales Toledanos" nº XXI. Año 1985, pp. 61-75.

Presumimos así, al publicar nuestro estudio, de haber despertado el interés por el tema, unas veces hiriendo, sin intención, el orgullo de quedar relegados a segundo término cronológico los registros bautismales del Monasterio de Guadalupe; otras, dando ocasión a que los archiveros del Diocesano de Ávila -mis amigos don Justo García González y don Bernardino Jiménez Jiménez- alertados, dicran posteriormente con "un cuaderno de bautizados", de 12 hojas, más antiguo que el "Libro de Lagartera" aquel "inserto en un libro de mayores proporciones", perteneciente a la parroquia de Viñegra de Moraña. Efectivamente, dichos archiveros dieron la noticia de tan feliz hallazgo bajo el epígrafe de "Viñegra tiene la partida de bautismo más antigua de España", que se divulgó en "El Diario de Ávila" los días 26 y 27 de julio de 1990. Y pusieron de relieve que "el cuaderno" se iniciaba en mayo de 1482.

50 Dimos ya cuenta de este Libro Primero de Bautizados de Oropesa en un artículo a que nos referimos en la nota anterior.

51 Vide nota 49.

52 Vide nota 49.

53 AHN. Inquisición. Leg. 164, nº 548. Informe final.

54 Don Cristóbal Gavilanes y Cepeda fue Párroco en Oropesa desde 1668 a 1695 (AP. Rectorologio).

Montalvo⁵⁵, de estirpe toresana⁵⁶ y arevalina. Los instructores del expediente inspeccionaron el archivo en busca de los ascendientes del capitán. Como insistieran en investigar genealogías más altas, preguntaron al sacerdote si había algún otro libro anterior al que examinaban, que era el actual Libro Primero, iniciado en 1566. Según el Secretario santiaguista actuante, el señor Vicario contestó "que en su tiempo no avia havido más libros de bautizados que los que nos avian manifestado, pero que tenía noticias de que por el año de 1659, poco más o menos, se avia llevado otro, que avia más antiguo, a el tribunal de el Santo Oficio de la inquisición de toledo y que no le avian buuelto". Se buscó, para confirmar dicho extremo, al sacristán, que por aquel entonces ejercía en la iglesia. Este se llamaba Juan Garcia de la Estrella, el que, a su vez, manifestó "que el libro más antiguo de los que avia, quando entró en el oficio, le entregó el Comisario Jacinto Cofrade de la Llave, Cura y Vicario⁵⁷, que era entonces, para llevarla a el tribunal de el Santo Oficio..., que avrá commo cosa de veinte y siete años... y que no le avian buuelto"⁵⁸

Esta diligencia de inspección del archivo pone de manifiesto el montaje del Padre Cámara, o de la fuente a la que se asomó, para justificar la presunta partida de bautismo del hijo del alcaide del Torrico, y aun quizá, de sus otros hermanos. No hubo tal pérdida antes de 1659, y Márquez y Herrera, los agustinos, que investigaron en la década anterior, pudieron consultar el código oropesano.

Repetimos que el Libro Primero de Bautizados de la Asunción, que tuvo probablemente su origen en 1492, se conservó en los plúteos del archivo parroquial hasta 1659. Y los otros, el Segundo, ahora por defecto de aquel. Primero de Bautizados, y el Primero de Casados, a pesar del *hundimiento*, continúan y se guardan en 1991 dentro de un armario en el despacho rectoral.

⁵⁵ AHN. Órdenes. Santiago. nº 5092. Año 1686.

⁵⁶ En un viaje a Toro localicé su casa solar, donde aún pueden verse sus blasones.

⁵⁷ Don Jacinto Cofrade de la Llave fue Párroco de la Asunción desde 1654 a 1665 (APO. Rectorologio). Se bautizó en Oropesa, de donde fue natural, el 6-8-1609 (Archivo Parroquial de Oropesa. Lib. II de B, fol 155) Fue de estirpe lagarterana por su padre, y calzadeña, por su madre. Colegial de Salamanca, Comisario del Santo Oficio y Capellán Mayor de las Memorias del Virrey.

⁵⁸ AHN. Órdenes. Santiago nº 5092. Año 1686.

¿Qué ha pasado entonces para que triunfe el engendro de la pérdida de estos registros oropesanos de finales del siglo XV y primeros del XVI? ¿Qué se ha querido ocultar tras la nube de polvo del hundimiento de la torre o del crucero, fulminados por una tormenta imprecisa?

A pesar de todo, yo admito, y me viene honra en ello, como participe de las glorias de Oropesa y admirador del Beato, que sea cierto su nacimiento en la Villa de los Alvarez de Toledo. Y concedo aún que, nacido en ella, recibiera los exorcismos en su parroquia, y que por olvido, lo que no era infrecuente, dejara de aserñarse en el registro del *libro de bautizar*. Pero que los biógrafos del Venerable no sorprendan el oro, no ya del Beato, sino de alguno de sus hermanos, en el archivo, es muy extraño.

V.- La mirada hacia El Torrico

Ante este silencio documental oropesano parecería que la alternativa pudiera estar en el archivo de la parroquia de San Gil, en El Torrico, habida cuenta que fueron de su feligresía Hernando de Orozco y María de Mena. Pero los vándalos del siglo XX, en 1936, que condenaron al fuego los documentos de la Iglesia y del Ayuntamiento, han privado a la investigación del goce acariciado de desvelar este enigma histórico. ¡Ay, los libros aljamiados, ardiendo en Granada ante la intransigencia de Cisneros! ¡Ay, los de don Quijote, lanzados por el Licenciado, el Barbero y el Ama al mismo fuego! ¡Ay, con la democracia española, en 1988, los extremeños de Torrejón el Rubio, inútiles de latín y letra procesal, con el mismo destino de pavesas! ¿*Quousque tandem?*

Yo quiero salvar un escollo, que pudiera alzarse en este discurso, si se alegrara que el tan repetido pariente de Alonso de Orozco, el Licenciado Herrera Maldonado, a pesar de ser hijo y nieto de alcaldes del Torrico, nace en Oropesa, como hemos anotado. Su expediente de limpieza de sangre para Comisario del Santo Oficio pone de manifiesto que su padre, Francisco Núñez de Tapia Herrera, nació en El Torrico, lo mismo que su abuelo, Juan Núñez de Tapia, y que tuvieron los dos la alcaidía de su fortaleza. Igualmente nos ilustra dicho instrumento que Francisco Núñez de Tapia dejó después el cargo y se fue a residir a Oropesa, cuando, hacia 1582, casó con la puenteña María Maldonado. Aquí le nacieron al matri-

monio, amén del Licenciado, los otros hijos, que conocemos: María, en 1587 ⁵⁹, otra María, en 1595 ⁶⁰, Juan Manuel, en 1589 ⁶¹ y Jerónimo, en 1600 ⁶². Más tarde, de Oropesa pasó Núñez de Tapia -hijo- a las castillerías de Jarandilla y Villanueva de la Serena, por deferencia del IV conde de Oropesa, don Juan García, y de su yerno, don Duarte de Portugal, Marqués de Frechilla, a quien pertenecía la última, de la Encomienda de Castilnovo en la Orden de Alcántara. No responde, se me dirá, la alcaidía del último Núñez de Tapia a la naturaleza de su prole en la fortaleza, que defendió. Y, sin embargo, a la luz del nacimiento de estos dos castellanos -Núñez de Tapia- pudiera probarse el nacimiento del Beato Orozco y de sus hermanos en la fortaleza tagana.

Efectivamente, el expediente, que, en 1643, se incoa a don Sancho Bardales y Guiral, para cruzarse Caballero de Santiago, los naturales del Torrico -y fueron 11 los testigos, entre ellos, Francisco de Orozco-, al referirse a doña María Núñez de Tapia -abuela paterna del Pretendiente, que, al propio tiempo, era tía-abuela paterna del Licenciado Herrera Maldonado, por hermana de su abuelo, también paterno- manifestaron unánimemente que la misma "nació... en el castillo desta villa -El Torrico-. Por aber sido sus padres... alcaides desta fortaleza" ⁶³ o que "nació en el castillo desta villa, siendo sus Padres Alcaides" ⁶⁴. Lo que ocurría hacia 1525.

Si entonces eran ya castellanos del Torrico los bisabuelos de Sancho Bardales y del Licenciado Herrera Maldonado, es fácil que éstos sustituyeran en ese gobierno a los Orozco por esas calendas. Yo aventuro que a los Orozco les fue alzado el pleito-homenaje por el II conde de Oropesa en 1509 y fueron reemplazados por servidores de la Casa de Feria, llegados al Estado de Oropesa con doña María de Figueroa, la II condesa consorte, desde cuyas fechas se documen-

⁵⁹ ARCHIVO PARROQUIAL DE OROPESA. Lib. I de B. fol 153, bautizada en 10-1-1587.

⁶⁰ ARCHIVO PARROQUIAL DE OROPESA. Lib. II de B. fol 15v; baut. el 30 de Nov.

⁶¹ ARCHIVO PARROQUIAL DE OROPESA. Lib. II de B. fol. 43v; baut. el 17 de enero.

⁶² ARCHIVO PARROQUIAL DE OROPESA. Lib. II de B. fol. 72v; baut. el 26 de octubre.

⁶³ AHN. Órdenes. Santiago. Leg. 25, nº 2643. Año 1643. Test^o Sebastián de Ávila.

⁶⁴ AHN id. id. Test^o Francisco Fletes Mascareñas.

tan aquí tantos linajes de Extremadura. Y esto coincidiría con la salida de Hernando de Orozco a Talavera, como apunta su propio hijo⁶⁵.

VI.- Más Orozcos en El Torrico

Fuera de las familias de los gobernadores de la antigua castillería de los Quiñones, y dentro del Arciprestazgo, haciendo válido el enraizamiento de los Orozco en este viejo rincón de Ávila, encontramos, en 1493, de Mayordomo del conde de Miranda, en La Puebla de los Enaciados y Candeleda, a Francisco de Orozco⁶⁶; en Lagartera, el año de 1511, al mismo padre del Beato, o a su abuelo, Hernando de Orozco, apadrinando a un neófito garterano⁶⁷; en Torralba, en 1521, a Francisca o María de Orozco, mujer de Bernardo Alonso⁶⁸ y en Oropesa, en 1542, sirviendo en el cargo de Alguacil del Santo Oficio, a Francisco de Orozco⁶⁹. Reavivando doblemente la sospecha de lo torriqueño, sorprendemos otra vez en el lugar de Lagartera el apellido en Marcos, hijo de Francisco de Orozco, éste vecino del Torrico, que en la parroquia del Salvador se velaba en matrimonio el 14 de abril de 1580 con Catalina Chico, otro linaje de la villa ribereña del Tajo⁷⁰. Todavía, y por tercera vez, descubrimos en Lagartera a Juan de Orozco, inscrito en la Cofradía del Rosario hacia 1610⁷¹. Y, de nuevo, en Oropesa, hallamos a Juana e Inés de

⁶⁵ Fr. ALONSO DE OROZCO: "Confesiones": fol. 1 v, donde escribe: "se vintieron -sus padres- a morar a Talavera. Sería yo entonces de ocho años".

⁶⁶ ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. Registro General del Sello de 28-I-1493.

⁶⁷ ARCHIVO PARROQUIAL DE LAGARTERA. Lib I de B., fol 31v, donde el 19 de octubre de dicho año apadrinaba Hernando de Orozco a María, hija de Juan de la Jara y de Juana, su mujer.

⁶⁸ ARCHIVO PARROQUIAL DE TORRALBA. Lib. I de B. (cuaderno I) s/n, pero constatando que el 9 de febrero de dicho año se bautizaba a María hija de Bernardo Alonso y de M^a o F^a de Orozco.

⁶⁹ AHN. Inquisición. Leg. 164. nº 548. Año 1542-1548. BAL. 17 y v.

⁷⁰ ARCHIVO PARROQUIAL DE LAGARTERA. Cuaderno de C. fol. 16.

⁷¹ ARCHIVO PARROQUIAL DE LAGARTERA. Lib. de Cofrades del Rosario. Inscripciones.

Orozco, hermanas, que contribuyen en 1637 con 37 reales de donativo solicitado por el Rey ⁷²; las mismas que luego, en 1641, encontramos en su domicilio de la Calle de la Concepción, intramuros de la Villa ⁷³.

Por fin, insistiéndose en las genealogías de El Torrico, reaparece el linaje del Valle de Orozco en Francisco, que, como hemos apuntado, depone en las diligencias, que practican los instructores de la Orden de Santiago en 1643, para atender la solicitud de don Sancho Bardales y Guiral, que deseaba cruzarse Caballero de la misma ⁷⁴.

Fuera del ámbito arañuelo, pero próximo a él, podríamos señalar el apellido en Arenas de San Pedro, Mejorada o Talavera de la Reina, localidades de estrecha relación con el Estado de Oropesa, pero que no estimamos de gran interés para este momento.

VII. Punto final

En el *explicit* de este trabajo quiero insistir en que, si se me volviera a preguntar que dónde nació Alonso de Orozco, repetiría que en Oropesa, sino que no se compadecen los exorcismos de la Asunción con la catequesis de San Gil.

⁷² BIBLIOTECA NACIONAL. Sc. Manuscritos nº 6434. BAL 4 v.

⁷³ AHN. Clero. Concepcionistas de Oropesa. Leg. 7.067

⁷⁴ Vide nota 64.